

SINTESIS DE OPINION PUBLICA

I.- ANALISIS GENERAL

1.- La Opinión Pública y el Proceso Electoral

El proceso se desenvuelve en el contexto de un marcado desinterés en la elección, especialmente en sectores jóvenes. Para ilustrar, el 81% de los encuestados no ve programas políticos. En los noticiarios de televisión, la cobertura de la campaña es marginal. Constituye sólo el 30% de la cobertura total de temas políticos. Y estos últimos no tienen una presencia importante en los noticiarios.

Pero no sólo el tiempo que se les dedica a las campañas es escaso. Los reportajes relacionados con ellas suelen ir ubicados al final del segundo bloque de los noticiarios. Es decir, en el lugar menos destacado del noticiario.

2.- Competencia Electoral

Una vez configurado el escenario electoral, Frei concita más menos el 51% (35% es "voto duro") de la intención de votos, con un porcentaje aproximado del 21% de indecisos. Una asignación de un tercio de los indecisos empina a Frei en torno al 58% de los votos en el Gran Santiago, hoy día. Esta situación, va aparejada de un posicionamiento muy favorable del candidato, además de la estimación creciente por parte del electorado de que Frei es el próximo Presidente de la República. El cuadro general difícilmente puede ser más positivo para la campaña.

La votación de Alessandri, por su parte, no alcanza aún los veinte puntos porcentuales. A este candidato no le ha sido fácil capturar los votos naturales de su sector.

Max-Neef, Pizarro, Piñera y Reitze son, por ahora, candidatos marginales. El crecimiento de la base electoral de cada uno de ellos dependerá fundamentalmente de su capacidad

para hacerse un lugar en los medios de comunicación en lo que resta de la campaña hasta la Franja. Esta será esencial para estos candidatos. En ella Max- Neef, tiene una clara posibilidad de crecimiento, lo que sugiere su destacable posicionamiento entre aquellos sectores del electorado que lo conocen.

El caso de Piñera es distinto: el 70% de su voto actualmente es un voto "blando". La simulación que excluye a Piñera como candidato demuestra que si el se bajara hoy día, un 40% de ese voto se iría automáticamente a Frei. Paralelamente, entre quienes declaran intención de voto Piñera, el 40% indican como segunda prioridad a Frei. Este es un candidato que necesita la franja para afirmar su voto.

Por último, es interesante notar que Frei es el único candidato que concita adhesión en todos los sectores del eje derecha-izquierda. El resto se ubica claramente en uno de los polos del continuo (PIÑERA =DERECHA; MAX-NEEF =IZQUIERDA; ALESSANDRI=DERECHA; PIZARRO=IZQUIERDA).

II.- LOS INDECISOS

1.- ¿Quiénes son?

Desde el punto de vista de estrato económico, 2/3 de ellos son de clase media y 1/3 son de estrato bajo. Por grupos etáreos, más del 70% son de 35 años o más, y la mayoría de ellos tienen 55 años o más. Por sexo, 2/3 son mujeres. Es decir, se trata mayoritariamente de mujeres de clase media mayores de 35 años.

En el eje de posicionamiento ideológico, la mitad no se posiciona (son "independientes"), el 15% son de derecha y el resto se reparte.

Es muy claro que su interés por la elección es significativamente menor en relación al del resto del

electorado, que ya es bastante bajo. Por de pronto, el 70% no ve programas políticos.

2.-Los Indecisos y Frei

En este grupo hay menor convicción de que Frei es lo que al país más le conviene. Aquellos que pueden hacer un juicio acerca de Max-Neef y Reitze, tienden a evaluar a ambos mejor que a Frei en las distintas dimensiones de capacidad política. En consecuencia, especialmente Max-Neef, tiene un potencial de crecimiento importante en la Franja.

3.- Los Indecisos y la Política

No se declaran ni opositores ni partidarios del gobierno.

Tienen una peor evaluación del gobierno que el resto.

Evalúan más negativamente al gobierno en materia de seguridad ciudadana.

Perciben que ha habido más corrupción que el resto del electorado.

Son menos anti-militaristas.

Son menos proclives a las reformas constitucionales (Senadores designados e inamovilidad de los Comandantes en Jefe, no así Poder Judicial y elección directa de Alcaldes).

Están menos inclinados a votar por un candidato de la Concertación.

Son más proclives que el resto a un rol activo del Estado en materia de pobreza.

En síntesis: son más de derecha.

Sólo un tercio estima que la derecha tiene un candidato de unidad. En cambio la mitad señala que la Concertación sí lo tiene.

III.- CONSIDERACIONES ESTRATEGICAS

1.- Acerca del Clima de Campaña

Lo cierto es que todo indica que el electorado está no sólo distanciado de la campaña, sino que además parece estar cómodo con este estado de cosas. Las expectativas respecto de lo que viene son excepcionalmente optimistas, los niveles de certidumbre acerca del resultado de la elección no podrían ser más claros y todo esto coexiste con una muy buena evaluación de la labor del gobierno que termina.

Por otra parte, si las elecciones fueran hoy día, Frei obtendría cerca del 60% de los votos. En este escenario, intentar "calentar" la campaña artificialmente, a contrapelo del clima nacional, parece ser un esfuerzo necesariamente destinado a favorecer a nuestros adversarios. A ellos les falta tiempo, escenario y audiencias para recuperar terreno. Todo lo que a nosotros nos sobra.

2.- La Unidad Como Garante de la Estabilidad Política

Las encuestas confirman que la unidad es una ventaja que el electorado nos asigna y que nosotros no estamos aprovechando. Este es un elemento esencial del capital político de la coalición, desde la perspectiva de la opinión pública. La unidad está asociada a la estabilidad, al orden, a las perspectivas de progreso, etc. Todas cuestiones particularmente relevantes para el voto femenino que es en donde se encuentra la proporción más significativa del segmento "indecisos".

Desde la nominación de Alessandri, el sector ha intentado proyectar la idea de que ha resuelto sus problemas de unidad. Lo cierto es que la derecha emerge de su convención con dos candidatos del sector, sin resolver sus problemas de unidad y en una alianza con la Unión de Centro Centro y Francisco Javier Errázuriz que es un factor de incoherencia y división adicional. Los últimos días han tenido lugar un conjunto de incidentes que ratifican este cuadro. A mi juicio, esto debiera formar parte del discurso de nuestros dirigentes en todas las instancias.

Por cierto, un discurso negativo hacia la derecha en materia de unidad, no nos exime de la responsabilidad de hacer gestos unitarios en nuestro propio sector. Pero otra cosa es dejar a Alessandri haciendo llamamientos desesperados de unidad a la derecha, como ha ocurrido en los últimos días y que no sean objeto de aprovechamiento político por nuestra parte.

Es necesario insistir en las nociones de estabilidad política y crecimiento económico y la Concertación como el mejor garante de la continuidad de estas condiciones. Este tipo de discurso se potencia si logramos convencer a este electorado que el desenlace de los conflictos del sector en la candidatura de Alessandri no es un desenlace exitoso.

3.- La Inclusividad

Dos elementos hacen de la idea central de una candidatura inclusiva, un elemento clave en la estrategia en las semanas que vienen: primero, la penetración de Frei en los distintos segmentos del eje derecha-izquierda como un factor decisivo de su fuerza electoral. Ese es un capital de Frei que hay que defender y acrecentar. Segundo, la alta probabilidad de que los "indecisos" estén inclinados hacia la derecha.

En este cuadro, se trata de focalizar en temas de unidad nacional, reforzar el carácter no excluyente de la campaña en

todas sus expresiones, insistir en la línea de acoger más que de confrontar, de ampliar las fronteras de los consensos, etc.. Estamos hablando, por ejemplo, de la dimensión ética y moral de la política, tanto en relación al servicio público como a otros temas; insistir en la erradicación de la extrema pobreza como una cuestión de primera línea en la matriz de campaña; poner en el centro la educación y la capacitación para el trabajo calificado como herramientas esenciales para el progreso social; proyectar una imagen clara de candidato suprapartidos, cuyo único norte son los intereses de la ciudadanía; explicitar una posición nítida en materia de seguridad ciudadana, entre otras razones porque la seguridad ciudadana es una cuestión de primera importancia para nuestro "target".

3.- El Tratamiento a Alessandri

La confrontación abierta y directa con Alessandri si bien polariza la competencia marginalizando aún más al resto de los candidatos, "infla" a Alessandri y nos hace transgredir el tono acogedor de la campaña y del discurso de Frei. Pero otra cosa distinta es marcar claramente diferencias con Alessandri en áreas específicas. Me refiero principalmente a la revitalización del tema autoritarismo-democracia. Las encuestas nos muestran que el grado de consenso nacional que hay en materia de reformas constitucionales pendientes es tan alto, que se trata en definitiva de temas en torno a los cuales hay un consenso general. Al mismo tiempo, una posición más clara de Frei en esta materia, es la única apelación posible a la izquierda extra-concertación que hoy día está con Max-Neef y con Pizarro.

En relación al rol del Estado Frei y Alessandri tienen diferencias sustantivas que también hay que marcar: ambos se proponen modernizar el Estado. Sin embargo Alessandri, a diferencia de Frei, se alinea con un discurso neo-liberal a rajatabla que presenta al Estado como un "estorbo" a las libertades individuales. Plantea, además, la continuación de

las privatizaciones a la manera del gobierno militar. Frei y la Concertación tienen una visión distinta del rol del Estado que hay que remarcar y que de acuerdo a los estudios de opinión pública de que disponemos, están más en sintonía con las visiones del grueso de la ciudadanía.

4.- El Tratamiento de Max-Neef

En la perspectiva de que los candidatos marginales permanezcan en la marginalidad, no parece recomendable privilegiar la interlocución con ninguno de ellos. Pero sabemos que con Max-Neef podemos tener problemas en la Franja. La única manera de disputar esos votos es haciéndose cargo de los temas que preocupan a ese electorado: en síntesis, hay que constituir al "Frei verde", especialmente en la última etapa de la campaña.

5.- El Tratamiento de Piñera

Sabemos que el voto de Piñera es un voto, por ahora, "blando" y que parte de él se puede convertir en voto "Frei". Pero lo más probable es que si Piñera no llega completamente deteriorado a la Franja, va a afirmar su votación en ella y hasta puede hacerla crecer, así como lo hizo Francisco Javier Errázuriz el año 89'.

También sabemos que Piñera es el candidato de la confrontación y que ésta resta votos. En consecuencia, nos beneficiamos si mantenemos a Piñera polemizando toda vez que tiene un espacio en la campaña. En la línea de este objetivo, no es difícil amplificar los rasgos de Piñera: el candidato de la confrontación, el hombre que divide, un polemista profesional y en esta medida un político para los "viejos tiempos".

"Pinochetizar" a Piñera es otro camino en la línea de deteriorarlo, arrinconándolo hacia la Derecha. Su "prontuario" a propósito de la reforma laboral tampoco es parte de sus activos. Le bloquea el acceso a los sectores jóvenes, grupo al

cual podría interpelar con algún éxito en la Franja.

Dos son los resguardos que hay que tener en la vinculación con Piñera: primero, no puede ser el candidato su interlocutor. Segundo, entrar en esta dialéctica con Piñera supone que el es capaz de proveerse un mínimo de presencia pública en la campaña. De lo contrario lo único que vamos a conseguir es darle un protagonismo que no tiene.

6.- Dificultades de Articulación en el Vocerío

Problema que hay que resolver.